

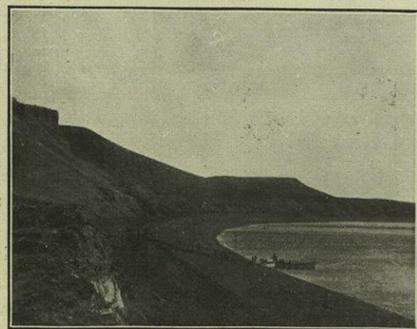
UN MUELLE DE PUERTO MADRYN

de la vida general de la República. Luego que Darwin lo estudió en 1833, transcurrieron algunos años sin que fuese objeto de nuevas observaciones. Los exploradores argentinos completaron su estudio, realizando penosos viajes de la costa á la cordillera, en los que examinaron ríos y lagos. Los principales autores de estos trabajos fueron Lista, Moyano y Fontana, descollando sobre todos ellos Moreno, sabio director del Museo Nacional de la Plata, que sirvió de perito al Gobierno en la cuestión de límites con Chile, prestando grandes servicios á la ciencia al hacer personalmente un estudio general de la frontera argentino-chilena. Moreno, ayudado por Don Clemente Onelli, el actual director del Jardín Zoológico de Buenos Aires, describió y fijó para siempre el carácter de la parte andina del Chubut, que apenas era conocida hasta entonces.

* *

La capital de la gobernación es Rawson, situada en la orilla izquierda del río Chubut, á 5 kilómetros de su desembocadura en el Océano. Se compone únicamente de casas de comercio y de oficinas públicas, por ser asiento de las autoridades del territorio. Sus habitantes apenas llegan á 1.000; pero hay que tener en cuenta que todo el país del Chubut no contiene más allá de 10.000 personas.

Las colonias más importantes son: la Galense, llamada así porque sus primeros habitantes fueron ingleses del condado de Gales; la del 16



PUERTO DE COMODORO RIVADAVIA

de Octubre, situada en las faldas de la cordillera; la de San Martín, en las orillas del río Yergua; la Sarmiento, sobre el lago Muster, y otras.

En la bahía de Las Pirámides, de donde parte el tren de las Salinas Grandes, los primeros pobladores vivieron en cuevas, por resultar más baratas y seguras estas habitaciones, aprovechando una barranca cortada á pico. Todavía se hallan habitadas muchas de estas viviendas, que ofrecen en su interior cierta comodidad, divididas en piezas y con pilastras que sostienen el techo.

Las Salinas Grandes de Chubut abarcan una extensión de legua y media cuadrada, y son capaces de producir 25 millones de kilos por año. Pero sólo se laboran 5 millones, única cantidad que es posible enviar á Buenos Aires, por la escasez de medios de transporte.

El pueblo de Comodoro Rivadavia hace catorce años era una mísera toldería de exploradores, y sus habitantes, en más de una ocasión, arrojaron terribles hambres. Hoy tiene más de 900 habitantes, con una escuela á la que concurren 50 niños, un hotel, servicio de telégrafos é importantes casas de comercio. Hasta ahora es el mejor puerto de la costa Sur. Se halla situado en el centro del golfo de San Jorge, con abrigos naturales que le ponen á cubierto de los terribles *pamperos*, tan abundantes en estas latitudes.

Una colonia de 600 familias boers, llamada «Escalante», que existe cerca de Comodoro Rivadavia, embarca en este puerto sus cueros y lanas. Pero la verdadera importan-

cia de la nueva población proviene de los pozos de petróleo descubiertos en ella hace cuatro años.

La Argentina es un país de grandes sorpresas. Por orden del ministro de Agricultura se empezaron á hacer algunas perforaciones en busca de agua... y se encontró petróleo. A los 334 metros surgieron los primeros vestigios de este líquido mineral, y á los 534 empezó á manar espontáneamente. Una bomba extrae en la actualidad 35 toneladas por día.

Es indudable que los pozos de petróleo de Comodoro Rivadavia atraerán mucha gente á estos lugares, aumentando la importancia de la población.

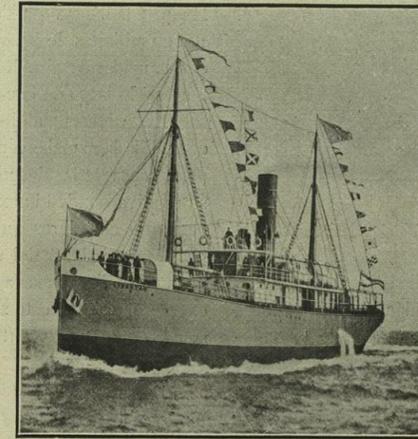
En Rawson existe un establecimiento, dirigido por los Salesianos, con talleres y escuelas; pero por más esfuerzos que hacen dichos religiosos no consiguen ejercer una influencia preponderante en el país. Esto tiene una explicación: en el Chubut apenas hay católicos. La mayoría de los pobladores es de origen inglés y profesa el cristianismo reformado, siguiendo á los pastores evangélicos que han venido de Europa para dirigir las catorce capillas existentes en el Chubut.

A pesar de lo esparcida que aparece la población del territorio, existen en él 175 escuelas mixtas, atendidas por 78 maestros, á las que concurren unos 690 alumnos. No toda la inmigración sirve para establecerse en el Chubut. Su clima, no obstante la situación austral del territorio, se presta á la adaptación de europeos de todas las latitudes, pero hay que reconocer que los meridionales del viejo mundo (franceses, españoles, italia-

nos, etc.), tiene indicado su sitio de río Negro hacia el Norte, ó sea en los países donde existen sus principales núcleos de inmigración. Del Chubut hacia el Sur deben establecerse rusos, suecos y noruegos, por ser el clima y el suelo semejantes en todo á los de sus países de origen.

Una de las manifestaciones de grandeza de la República Argentina consiste en que puede ofrecer asilo á todos los hombres de la tierra, sin que éstos sientan la falta del ambiente natal, pudiendo imaginarse al desembarcar que un pedazo de la patria sale á su encuentro. Los campos de Tucumán, los terrenos bajos de Jujuy, los bosques de Corrientes y Misiones acogen á los hombres de las regiones cálidas, sin que éstos experimenten la menor extrañeza en su nuevo país. La Argentina central y las colinas de Entre Ríos ofrecen su regazo materno á los europeos mediterráneos, y los territorios del Sur parecen como preparados de

antemano para los inmigrantes del septentrion, que encuentran en ellos los árboles del suelo originario y hasta casas de madera iguales á las *isbas* y *chalets* de los nevados países del viejo mundo. En las costas del Chubut empieza la fauna de las tierras glaciales. Al llegar el invierno, los lobos marinos se dirigen hacia el Norte y llegan á la península de Valdés y otras puntas salientes del Chubut. Los pingüinos emigran también y los navegantes les ven nadar formando bandas en las tranquilas bahías ó aletear como negras espirales en torno de los promontorios.



VAPOR DE CABOTAJE EN LAS COSTAS DEL SUR

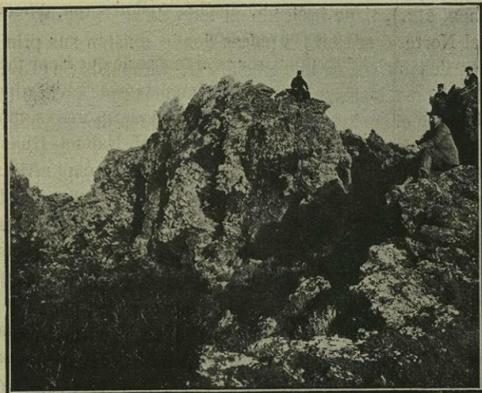
SANTA CRUZ

ESTA gobernación es la última que tiene la Argentina en el continente. Más allá sólo existe la Tierra del Fuego. Su extensión, relacionada con el número de habitantes, hace de Santa Cruz el territorio argentino más grande y menos poblado. Siéntese cierto escrúpulo en llamarle desierto. Es menos que desierto: es la nada. Tiene la enorme extensión de 280.000 kilómetros cuadrados: dentro de sus fronteras cabrían perfectamente algunas naciones de Europa, y, sin embargo, sólo posee 4.000 habitantes.

Este territorio, en algunas de sus regiones, es aun más pobre que el de Chubut. Los vientos azotan con vio-

lencia sus numerosas altiplanicies, arrastrando las tierras é impidiendo la formación de una capa vegetal. Pero las llanuras de Santa Cruz están surcadas de profundos cañadones, y en su fondo se deposita la tierra y crece alguna vegetación al abrigo de los vientos. Estos cañadones los utilizan los pastores para mantener en ellos á sus rebaños.

Santa Cruz, como todos los territorios del Sur, cambia rápidamente de Este á Oeste. Las «tierras malditas», las mesetas desoladas y yermas, con sólo algunas cañadas de raquíca vegetación, donde pacen las ovejas, están en las cercanías de la costa atlántica. Mar-



CRÁTER APAGADO EN SANTA CRUZ

chando hacia el interior, se modifica notablemente el aspecto del país: la llanura va ondulándose en graciosas colinas cubiertas de pasto, y en las profundas hondonadas hay arcillas de varios colores. Aumenta la vegetación así como se acerca el viajero á los Andes, hasta que llega á los grandes bosques que cubren con su frondosidad los contrafuertes de la cordillera en vastas extensiones. Estos contrafuertes rodean valles fértiles, con pastos vigorosos y abundantes.

Hay en esta región numerosos ríos, arroyos y torrentes, que alimentan á los lagos Viedma, Argentino, Sarmiento y otros. Ya hablamos de estos lagos: son mares interiores, inmensas superficies navegables, en cuya copa van á depositarse las nieves derretidas de la cordillera. Estos lagos tienen á su alrededor campos fertilísimos, en los que vivirán algún día centenares de poblaciones. Las praderas están cubiertas de tiernas y jugosas gramíneas; los bosques esparcen su ramaje secular sobre enormes extensiones; la humedad del suelo hace surgir por todas partes una vegetación exuberante.



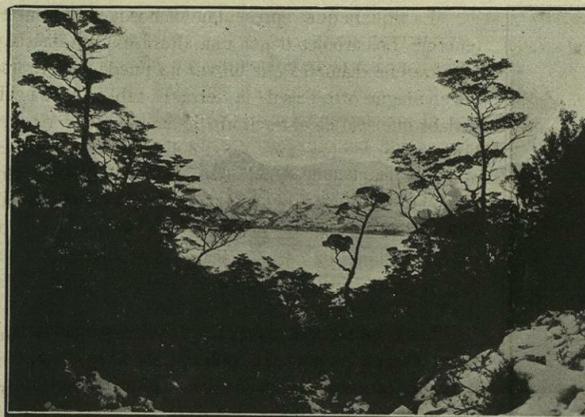
COSTA DE RÍO GALLEGOS

La riqueza que representan los bosques del Sur es enorme. Los árboles tienen una altura extraordinaria y alcanzan un diámetro que tal vez no puede encontrarse ya en ningún otro país de la tierra. El sabio Latzina calculaba que sólo en el territorio de Santa Cruz la riqueza forestal representa unos 4.000 millones de pesos, ó sea 9.000 millones de francos. Siguiendo en su apreciación, demostraba este ilustre geógrafo que, del lago de Nahuel-Huapi á la Tierra del Fuego, podía calcularse en unos 10.000 millones de pesos, ó sea 25.000 millones de francos, la madera utilizable que contienen los bosques existentes á lo largo de la cordillera.

Las «tierras malditas» de la costa atlántica no son en realidad tan malas como se creyó durante mucho tiempo, á causa de las descripciones de Darwin. Demuestra su relativa bondad la existencia de numerosos establecimientos ganaderos que se han instalado en ellas, especialmente al Sur del río Santa Cruz. Los ganados vacuno y caballar, y más aún el lanar, se crían con un vigor extraordinario en esta sección del territorio. Los pastos son de gran fuerza nutritiva y los animales adquieren vigorosa corpulencia.

Las ovejas procrean rápidamente, y además de producir mucha carne, representan una gran riqueza por su lana. Esta lana, por efecto del frío, se cría tupida y fina, siendo muy apreciada por los negociantes.

Allí donde hay agua, en ríos, manantiales ó lagunas, el ganado prospera y da abundantes resultados. El ilustre naturalista Onelli, que estudió detenidamente estas tierras, afirma que, de las 15.000 leguas cuadradas que tiene el país patagónico, 8.000 son susceptibles de explotación ganadera y en ellas pueden criarse perfectamente 12 millones de ovejas. Algún día llegarán á realizarse los cálculos de Onelli, pues será forzoso que los grandes rebaños del litoral argentino emigren al Sur, cediendo á la agricultura el lugar que hoy ocupan. La Argentina del litoral va dedicando sus tierras á la agricultura, y dentro de algunos



UN LAGO EN LA REGIÓN ANDINA

años sólo tendrá ganadería en prados artificiales, de pastoreo intenso, enviando el ganado lanar á los campos de la Patagonia.

* *

Quando se contemplan en el mapa las enormes tierras patagónicas, se cree sentir una impresión glacial. Y, sin embargo, el clima no es tan frío como parece anunciarlo la situación geográfica de estos países. En Santa Cruz, por ejemplo, la temperatura media es de 17 grados en verano y 6 bajo cero en invierno. Tratándose de una tierra austral, esta temperatura resulta soportable. El clima, frío y seco, es muy saludable para los enfermos del pecho. Las lluvias no pasan de cortos chubascos de verano, con algún granizo. La temperatura más alta que ha llegado á conocerse en verano es de 26 grados, y en algún invierno ha marcado el termómetro 15 bajo cero; pero la media reinante en la costa atlántica es la que ya se mencionó.

En la zona andina de Santa Cruz la temperatura resulta mucho más templada. A orillas del lago Argentino y en otros lugares del Sur, no se conocen en invierno temperaturas que lleguen á cero. Se deduce de esto que la mayoría de las poblaciones del centro de Europa son más frías que las tierras y los lagos de Santa Cruz inmediatos á Los Andes.

Esta gobernación, como todos los territorios del Sur, recibe su nombre del río de mayor importancia que atraviesa su superficie. El río Santa Cruz nace en el lago Argentino y conserva en todo su curso una anchura considerable, que no baja de 280 metros. Desagua en el estuario llamado de Santa Cruz, formando uno de los mejores puertos de la costa patagónica. El otro río importante es el Gallegos, que nace en el límite de Chile y desemboca en el Océano por un estuario muy

abundante en bancos é islotes, que dificultan su navegación.

Santa Cruz es el territorio que tiene más lagos y de mayor importancia. El Viedma y el Argentino son verdaderos mares, mucho más grandes que el Nahuel-Huapi. Además, posee los lagos Buenos Aires, Pueyrredón y San Martín, de los cuales la mitad oriental pertenece á Chile. Otras superficies acuáticas de importancia existen en Santa Cruz: los lagos Strobel, Cardiel, Misterioso, Gió y Quiroga.

Las costas atlánticas de esta gobernación, como todas las de los territorios patagónicos, son altas é irregulares, sólo aborables en sus bahías y estuarios.

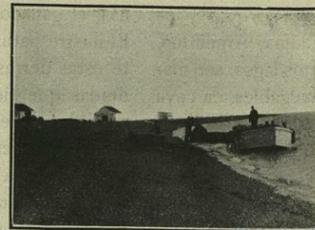
Es la fauna terrestre de Santa Cruz, igual á la del resto de la Patagonia, abundando en guanacos, zorros, ciervos, nutrias y avestruces. En la desembocadura de los ríos y en las costas, la fauna marítima es muy variada. Peces, moluscos y crustáceos se hallan en tales cantidades que parece extraño que en esta gobernación, lo mismo que en la Tierra del Fuego, no se hayan establecido fábricas de conservas.

Agrúpanse las focas en los islotes y arrecifes del golfo de San Jorge, entre el Chubut y Santa Cruz, y los pinguinos se alinean, en largas filas, sobre las cornisas de la costa. Se encuentran en este mar ballenas y lobos marinos, y aquí es donde empiezan sus campañas los balleneros ingleses, escandinavos, norteamericanos y chilenos, siguiendo su cacería por las costas de la Tierra del Fuego y las islas Malvinas.

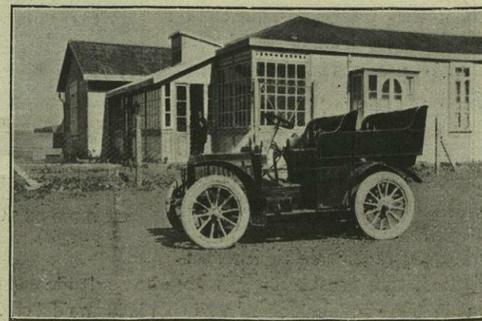
La ganadería toma cada año más incremento en el territorio de

Santa Cruz, especialmente el rebaño ovino, que proporciona á la vez carne y lana.

A pesar de su desnudez arenisca y de los vientos que los barren, han producido los territorios de la costa santacruzense en ciertos ensayos buenas plantas forra-



CARGANDO LANA EN RÍO CALLEGOS



CASA DEL GOBERNADOR DE SANTA CRUZ



TRIGO DE SANTA CRUZ (El más austral que se produce en el globo).

geras. No se presta realmente la parte atlántica a la explotación agrícola; pero, en cambio, la región andina es de una fecundidad asombrosa, y bien se demuestra en los espléndidos bosques que la cubren. Al abrigo de estas selvas pueden realizarse buenos cultivos de cereales y hortalizas, y los de algunos frutales, como el manzano y el cerezo, que proporcionan en abundancia hermosos frutos.

Existen en el territorio santacruceño yacimientos auríferos de origen aluvial. Cerca del Cabo Vírgenes y del río Gallegos hay arenas que han dado considerables cantidades de oro. Estos yacimientos tuvieron su hora de celebridad, acudiendo a ellos muchos hombres, ansiosos de fortuna. Hoy su fama ha disminuído, pero todavía quedan algunos buscadores de oro, que trabajan con éxito depurando las arenas.

En las vertientes andinas se encuentran filones de cobre, hierro, plata, platino, plomo, magnesio y carbón. Continuamente recorren la parte andina de Santa Cruz audaces descubridores de minas, que escalan las cumbres y arrostran toda clase de peligros. Les sirven de guías vagas noticias y leyendas, que circulan entre los habitantes del país, acerca de tesoros fabulosos ocultos en las montañas.

Todos los Andes, de un extremo a otro de la América del Sur, pero especialmente las vertientes de Argentina y Chile, conocen a estos vagabundos de la ilusión, peregrinos buscadores de riquezas fantásticas, que escalan lugares abruptos adonde sólo puede llegar un hombre impulsado por la locura del oro.

Su credulidad es tan grande como su energía. Les basta el relato de algún indio viejo que repite lo que

decían sus abuelos acerca de tesoros ocultos «en tiempo de los españoles», ó una vaga indicación de minerales brillantes, que se encuentran en sitios casi inaccesibles, para que al momento, sin más abrigo ni techo que el poncho que llevan sobre los hombros, ni otros víveres que los que puede contener la bolsa echada a la espalda, se lancen Andes arriba, desafiando a la soledad, al frío y, sobre todo, a la muerte, que es la que sale a su encuentro casi siempre, en vez del oro.

* * *

Los habitantes de Santa Cruz están agrupados casi todos ellos en las contadas poblaciones de la costa, especie de factorías, que comercian con los productos del interior.

Estos pueblos nacieron casi ayer, pues datan de hace seis ó siete años. Sin embargo, casi todos ellos figuran como cabeza de algún ferrocarril, que no representa quiméricos proyectos, sino una inmediata realidad. En algunos de ellos se están almacenando ya los materiales para las líneas que se tenderán en breve hacia el interior. Cuando estas vías férreas lleguen a la región de los lagos, cambiará repentinamente el aspecto del país, aumentando su población en breve tiempo con la afluencia inmigratoria.

Mientras tanto, los puertos de la costa de Santa Cruz son exiguas aldeas de 50 ó 60 habitantes. Sin embargo, el Gobierno nacional provee a estos pueblecillos de servicio telegráfico, escuelas mixtas y otras instituciones de carácter público.

El ingeniero Don Eleazar Garzón, director general de Tierras y Colonias, giró hace poco una visita a todos los territorios del Sur, publicando una Memoria interesante, en la que describe el estado actual de Santa Cruz y las otras gobernaciones patagónicas.



UN INDIANO DE SANTA CRUZ (Antiguo patagón).

Puerto Deseado es la población santacruceña situada más al Norte, en el lugar donde desemboca el río Deseado. Este puerto natural lo descubrió Magallanes en 1520, cuando navegaba en busca del paso del Sur. Hoy sólo tiene unos 50 habitantes, que viven en un terreno estrecho, entre las colinas y el mar, aislados del resto del mundo y sin otra diversión que la vista de algún buque que pasa de tarde en tarde por el horizonte. Cultivan pequeñas huertas en las cercanías del pueblo, y su riqueza principal consiste en el ganado, poseyendo algunos rebaños de vacas y muchos miles de ovejas.

Algunos centenares de kilómetros más al Sur está Puerto San Julián, en la desembocadura del río San Julián, lugar descubierto también por Magallanes, y todavía más pobre en la actualidad y de escaso ve-

cindario que Puerto Deseado. Todas las poblaciones santacruceñas están junto a un puerto natural, y su función más importante consiste en vender los productos de la ganadería que se apacienta en la región de los lagos ó importar al interior los artículos procedentes de Buenos Aires ó de Europa para el consumo de la reducida población.

En estos puertos abundan mucho los peces y mariscos, pero los habitantes pescan únicamente para sus necesidades, ó no pescan nada, pues los más de ellos desprecian la carne oceánica, prefiriendo la terrestre. Más bien que pueblos, son pequeñas agrupaciones de casas, en torno de dos ó tres establecimientos comerciales que monopolizan el tráfico y someten a su poder a todos los habitantes por medio del préstamo. El principal obstáculo con el que han de luchar las poblaciones santacruceñas, así como las del Chubut, consiste en la escasez de agua potable, pues hay que abrir en el suelo pozos de enorme profundidad, cuyas bombas sólo extraen pequeñas cantidades de líquido.

Hay en esta gobernación algunos habitantes que imitan la vagabundez de los antiguos patagones, trasladándose con sus viviendas de un lugar a otro, según las necesidades del pastoreo ó de sus negocios comerciales. Estos santacruceños sin domicilio fijo viven en casas montadas sobre ruedas; vagones-viviendas que, tirados por caballos, se trasladan muchas veces desde la costa atlántica a los lagos.

El pueblo de Santa Cruz, en la desembocadura del río de este nombre, es el centro urbano que ha crecido

con mayor rapidez. Hace diez años sólo existía en su actual emplazamiento la casa de un ganadero británico, y hoy sus construcciones se han extendido hasta el muelle, con edificios importantes que ocupan los centros de comercio. Los salesianos se han establecido en esta población, levantando un templo de ladrillo y dedicándose, a la vez, a varias industrias.

La capital del territorio de Santa Cruz, llamada Puerto Gallegos, es la población santacruceña más austral. Está en la desembocadura del río Gallegos, próxima a la entrada del Estrecho de Magallanes, ó sea en la parte más extrema del Sur de la gobernación.

Gallegos tiene unos 700 habitantes y 120 casas, lo que hace de ella una gran población, comparada con los otros puertos de la Patagonia. Más de la mitad de sus edificios son establecimientos comerciales y los demás los ocupan las autoridades del territorio, el correo, el telégrafo y las sucursales de Banco. Tiene Gallegos una gran red telefónica que alcanza a varios establecimientos ganaderos del distrito, y llega a la

ciudad chilena de Punta Arenas, situada en el Estrecho de Magallanes. Puerto Gallegos fué descubierto por Juan Rodríguez Serrano, uno de los jefes de nave de la expedición de Magallanes. Este puerto es el de mayor importancia comercial en la costa patagónica. Recibe al año centenares de buques de diverso tonelaje, que cargan lana, pieles y carnes conservadas, principales exportaciones del país.

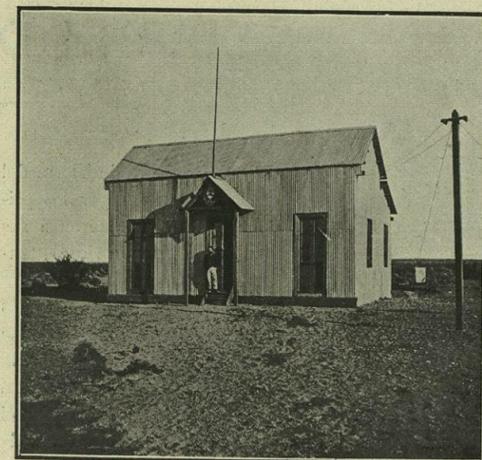
En Gallegos, como en Santa Cruz y otros puertos



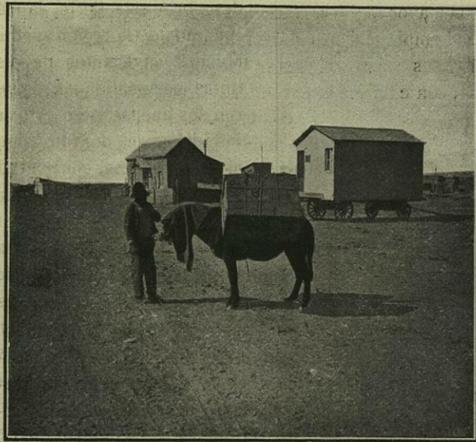
INDIAS DE SANTA CRUZ (Mujeres de la raza Teulche, próxima a extinguirse).



CANOA PATAGÓNICA HECHA DE CORTEZAS DE ÁRBOL



CASA DE TELÉGRAFO EN LAS SOLEDADES PATAGÓNICAS



CASAS RODANTES

patagónicos, los buques no gozan de completa seguridad, á causa de las grandes mareas. Se retira el mar, bajan las aguas del río y los barcos quedan en seco, así como muchos pescados, que coleean angustiosamente sobre el arenal hasta que llega la gente á apoderarse de ellos. Luego, cuando sube la marea, avanza el mar con violencia, y si sopla el viento Noroeste, lo que ocurre muchas veces, es tan grande el oleaje, que los buques se ven obligados á zarpar, por temor á que se rompan sus amarras, yendo á destrozarse en la costa.

Especialmente en el puerto de Santa Cruz se producen las mareas más extremas que se conocen en el mundo. Hay veces que las aguas bajan de nivel hasta 42 pies.

Los vapores, cuando no son muy grandes, aprovechan este fenómeno para hacer más fáciles sus operaciones de carga y descarga. Anclan á cierta distancia de la

playa, aguardan á que la marea los deje completamente en seco, y entonces efectúan la carga y la descarga sin necesidad de lanchas ni trasbordos, pues los peones llegan al barco á pie enjuto y toman ó depositan los fardos en la misma borda. El rosario de hombres va y viene por el lecho marítimo, en el que sólo quedan algunos pequeños charcos donde rebullen los peces antes de morir de asfixia.

* * *

Necesita con gran urgencia el territorio de Santa Cruz más cantidad de pobladores, y para que el número de éstos aumente es preciso un desarrollo mayor de las vías de comunicación. Los puertos santacruceños sólo cuentan con un servicio mensual de vapores procedentes de Buenos Aires, y con las llegadas eventuales de los buques de comercio.

Su actual población está compuesta de inmigrantes. De las antiguas tribus patagónicas sólo quedan algunos indios decadentes, próximos á desaparecer.

Los medios de comunicación marítima van en aumento. Llegan vapores con más frecuencia á los puertos de Santa Cruz; pero el gran desarrollo del territorio sólo puede ocurrir cuando las líneas férreas proyectadas ligan la región andina con la costa atlántica.

Santa Cruz no puede ser un gran país agrícola; mas algún día figurará, por su riqueza pecuaria, entre los primeros de la República. El inmigrante que ansía cultivar la tierra, no tiene nada que hacer en Santa Cruz; pero los leñadores y los ganaderos encuentran en este territorio un país inapreciable. El pescador apenas existe en él, y, sin embargo, las aguas de sus costas puede decirse que hierven con la agitación de enormes bancos de peces.

Una inmigración de pescadores que estableciese en el litoral de Santa Cruz la industria de la conserva, obtendría un resultado del que no hay idea en Europa.

TIERRA DEL FUEGO

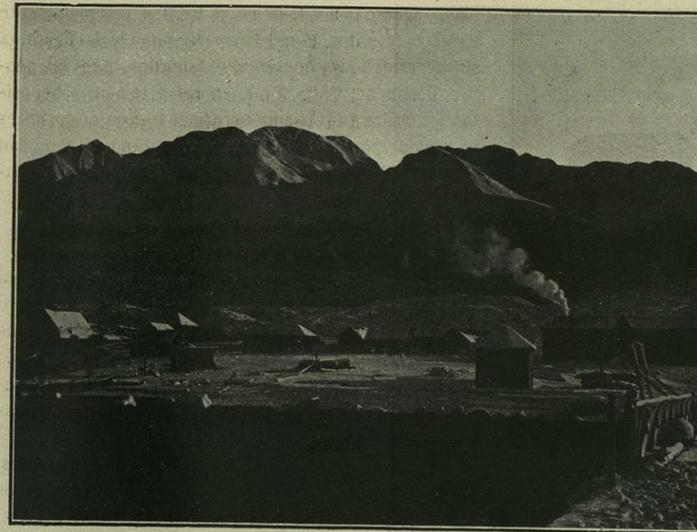
Es opinión general que el nombre de Tierra del Fuego dado á este país remoto por los primeros navegantes que se aproximaron á sus costas, proviene de las muchas fogatas que vieron, tanto en tierra como en el Océano.

Los indígenas llevaban antorchas en sus canoas para cazar por la noche las aves marítimas; hacíanse señales con llamaradas unas tribus á otras, circulando las noticias por medio de este telégrafo igneo, y, además, incendiaban con frecuencia las malezas para limpiar el terreno y que éste produjera mayor abundancia de bayas, frutos carnosos llenos de semillas, que les servían de alimento. Se creyó al principio, en vista de la

formación volcánica del país, que dichos fuegos eran cráteres en actividad; pero un examen más detenido demuestra que desde los tiempos más remotos no ha ocurrido ninguna erupción en él, y que los cráteres están muertos hace muchísimos siglos.

La gobernación argentina de Tierra del Fuego comprende la mitad oriental de esta isla enorme: la mitad occidental pertenece á Chile. La isla de los Estados, situada al Oriente de la Tierra del Fuego, sin más separación que el Estrecho de Lemaire, también pertenece á la Argentina.

Ocupa la gobernación de Tierra del Fuego un área de 21.000 kilómetros cuadrados, con una pobla-

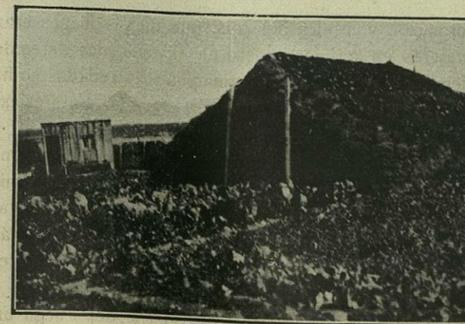


UN ASERRADERO EN TIERRA DEL FUEGO

ción de raza blanca que apenas llega á 1.500 habitantes. El resto se compone de indios fueguinos, cuyo número decrece rápidamente. Estos indios forman tres agrupaciones completamente distintas y que hablan lenguas diferentes. Los yaganes y alcalufes son tribus marítimas, que poseen canoas y viven de la pesca. La otra tribu es la de los onas, completamente terrestre y que reside en las regiones montañosas. Los yaganes están en la costa austral y todas las islas del extremo Sur hasta el Cabo de Hornos, y los alcalufes ocupan la parte occidental de la Tierra del Fuego, que pertenece á Chile, así como las islas inmediatas. En realidad, son los onas los indígenas más numerosos en la parte argentina de la Tierra del Fuego.

La fauna de este país continúa la de Patagonia. Abundan en ella los guanacos, y en lagos y lagunas hay grandes bandas de cisnes y flamencos, gansos y patos. Los arbustos, de distintas clases, producen gran variedad de bayas comestibles, que aprovechan los indígenas. También devoran hongos y otras vegetaciones parásitas de los árboles.

Sabido es que fué Hernando de Magallanes el que



CABAÑA DE ONAS



UNA TRIBU DE ONAS

descubrió esta tierra, la más avanzada de la región austral. Muchos navegantes de distintas nacionalidades siguieron sus huellas, pero esto no impidió que durante algunos siglos fuese considerada la Tierra del Fuego como un país tenebroso, donde se perdían los buques con gran facilidad y tribus caníbales llegaban á rematar con escenas horribles la obra destructora del Océano. Sin embargo, esta tierra, á la que llamó el famoso Cook en el siglo XVIII «Tierra de la Amargura», es un hermoso país, que casi merece el título de «Paríso frío», con abundante vegetación y una temperatura tolerable, á pesar de la vecindad del polo.

Después de Magallanes, otros marinos, ingleses y portugueses, navegaron por el Estrecho, hasta que Lemaire descubrió el paso que lleva su nombre, entre la Tierra del Fuego y la isla de los Estados, nueva vía de mayor comodidad, que hizo abandonar por algún tiempo el Estrecho de Magallanes. En la segunda mitad del siglo XVIII, Wallis y Carteret y el marino español Don Antonio de Córdoba, á bordo de la fragata *Santa María de la Cabeza*, volvieron á recorrer el Estrecho de Magallanes, estudiándolo detenidamente. Pero el gran trabajo de exploración, que abrió realmente el Estrecho á los navegantes modernos, formando una carta exacta de las costas y sondajes, fué el realizado de 1826 á 1836 por los navíos de la marina inglesa *Beagle* y *Adventure*, mandados por los capitanes King y Fitz-Roy. En esta expedición iba como agregado el joven naturalista Carlos Darwin.

En el Estrecho de Magallanes, la parte montañosa